

1816  
Enero  
á Junio.

palacio del virey el 19 de Marzo de este año. Todavía se hace mas extraño que esta condecoracion, que hubiera debido darse desde su creacion á Negrete, Iturbide, Armijo, Llano y tantos otros, por cuyos servicios la Nueva España se habia conservado para su rey, se diese en Madrid á Adalid, que habia ido desterrado por haber hecho cuanto pudo para que la perdiese.

Uno de los sucesos mas notables de este periodo, fué el restablecimiento de los jesuitas. Por real orden de 16 de Septiembre del año anterior, dispuso Fernando VII "que se restituyese en sus dominios la sagrada Compañía de Jesus, mandando se devolviesen á los jesuitas sus antiguas casas que no estuviesen enagenadas, verificándose este acto con la mayor pompa y solemnidad."<sup>15</sup> El virey, previo voto consultivo del real acuerdo, mandó llevar á efecto esta disposicion con respecto al colegio de S. Ildefonso de Méjico, y en consecuencia el 19 de Mayo á las diez y media de la mañana, el arzobispo electo Fonte pasó á aquel colegio, llevando en su coche á los dos jesuitas que hacia algunos años habian vuelto á Méjico, padres Castañiza y Canton: en la puerta los esperaba el obispo electo de Durango, marques de Castañiza, rector del mismo colegio, hermano del jesuita, acompañado de los prelados de las religiones, rectores de los demas colegios, y gran número de personas de distincion: en el presbiterio de la capilla, á donde los condujeron, se unió á sus dos hermanos el P. Barroso, que por sus enfermedades no habia podido venir en su compañía: llegó á po-

<sup>15</sup> Aunque esta funcion está descrita en la gaceta de 25 de Mayo número 906 fol. 515, la copia de los Apuntes manuscritos del Dr. Arechederreta, que asistió á ella. Se publicó tambien en cuaderno separado.

1816  
Enero  
á Junio.

co el virey, con la audiencia, universidad, ayuntamiento y demas corporaciones, y colocados todos en sus asientos, el secretario del rey D. Francisco Jimenez, leyó la real orden de restitucion de la Compañía, el decreto del virey para su cumplimiento, y la real cédula de 29 de Mayo de 1612, por la que se encomendó á los jesuitas el cuidado y direccion de aquel colegio: entónces el mismo secretario pasó al presbiterio para acompañar al P. José María Castañiza, que por ser el mas antiguo hacia funciones de prelado, y habiéndolo presentado al virey, puso este en sus manos en señal de posesion las llaves, y mandó que tomase asiento á la cabeza de los catedráticos y becas reales que se hallaban presentes. A continuacion, el arzobispo electo pronunció un discurso, manifestando todos los bienes que habia hecho la Compañía de Jesus en América á la religion, al Estado y á la instruccion religiosa y literaria de la juventud, y todos los males que se habian seguido de su extincion, congratulándose á sí mismo por verla restablecida durante su gobierno. Cantóse luego un solemne "Te Deum" por el coro de la catedral, cuyo cabildo concurrió tambien en forma en el presbiterio, y al empezarlo, el P. rector, acompañado de los colegiales reales, presentó al virey una vela encendida en reconocimiento del patronato que en aquel establecimiento ejercian los vireyes. Toda la numerosa y brillante concurrencia se retiró llena de gozo, por haber asistido á un acto, que los recuerdos que aun se conservan en este pais de los jesuitas, hicieron muy satisfactorio.

Adornóse vistosamente el magnífico edificio del colegio, cubriéndose su anchuroso patio con cortinas y tapices,

1816  
Enero  
á Junio.

colocando candiles de plata y cristal en cada arco, y en las pilastras intermedias inscripciones en prosa y verso en latin y castellano, compuestas por los alumnos del mismo establecimiento, quienes obsequiaron á sus nuevos maestros con fuegos artificiales costeados á sus expensas, los cuales con la iluminacion y música que hubo aquella noche, aumentaron la solemnidad de la funcion. El 2 de Junio se abrió el noviciado en el departamento de pasantes del mismo colegio, habiendo asistido el arzobispo electo, que tomó grande empeño en favorecer á la Compañía, á la capilla á las seis de la mañana á celebrar misa y dar la sagrada comunión y la ropa, á los siete novicios que se presentaron á recibirla, siendo todos hombres de carrera y familia distinguida. Otros novicios aumentaron sucesivamente este número, habiéndose trasladado el noviciado á S. Pedro y S. Pablo, que en tiempos anteriores fué el colegio máximo de esta orden y ahora se le devolvió la iglesia, con el edificio adjunto que estaba destinado á montepío, y el colegio de S. Gregorio con la iglesia de Loreto, reedificada á expensas de D. Antonio Basoco, cuya viuda la marquesa de Castañiza, dejó todo su caudal para obras piadosas y fomento de la Compañía. Entregóse á esta tambien el colegio del Espíritu Santo de Puebla, que despues de su extincion se habia conservado bajo el nombre de colegio Carolino, y tambien se le restituyó su suntuosa iglesia, que es uno de los ornamentos de aquella ciudad: estos fueron por entónces los progresos que la Compañía hizo en el poco tiempo que permaneció.

El espíritu de partido da importancia á los sucesos casuales, encontrando en todo campo en que ejercerse. Así

1816  
Enero  
á Junio.

sucedió con una centella que cayó el 5 de Abril á las diez de la noche en el palacio del virey y rompió la hasta en que se enarbola el pabellon nacional en los dias de solemnidad. Los insurgentes disimulados de la capital, se lisonjearon creyendo ver en este acontecimiento un presagio, de que mas ó ménos pronto caeria en Méjico el dominio representado por aquella bandera: léjos de prever entónces, que no habian de trascurrir muchos años, sin que en la misma hasta se colocase como conquistadora, la de una nacion que en aquel tiempo era considerada como la mejor amiga de Méjico.

Los dias del rey se celebraron en este año con mayor solemnidad, con motivo de haber sido aprobada por real orden de 30 de Junio del anterior, la formacion del escuadron de caballería que Calleja levantó para su escolta, aunque mudando el nombre de "dragones del virey" que este les dió, en el de "dragones del rey."<sup>16</sup> Además de las funciones ordinarias de misa de gracias, besamanos con arengas, paseo y teatro, los oficiales de este cuerpo, en agradecimiento de la honrosa denominacion que se le habia dado, hicieron en su cuartel del puente de los Gallos, magníficamente adornado, un suntuoso baile á que concurrió la sociedad mas brillante de la capital y duró hasta las siete de la mañana del dia siguiente.<sup>17</sup>

Habíase retardado el recibo de las bulas del arzobispo electo D. Pedro Fonte, cuyos originales con el palio, condujo el Dr. D. Francisco de Santiago que llegó á Méjico el 4 de Junio, pero ántes se recibió el duplicado de las

<sup>16</sup> Esta real orden, se insertó en la gaceta de 9 de Mayo, núm. 899 fol. 460. <sup>17</sup> Archederreta, Apuntes históricos manuseritos, y gaceta de 8 de Junio núm. 912 fol. 563.

1816  
Enero  
á Junio.

mismas por vía de Tuxpan, por lo cual hubo repique general el 28 de Mayo, y el dia siguiente se celebró misa de gracias por el cabildo metropolitano, que pasó despues de ella á felicitar en cuerpo al nuevo prelado. En consecuencia, el 11 de Junio tomó posesion del arzobispado en nombre de este, el canónigo tesorero D. Andres Fernandez Madrid, y el dia de S. Pedro 29 del mismo, se verificó la consagracion, siendo el consagrante el obispo de Oajaca Bergosa, que habia sido electo para el arzobispado, y el padrino el mismo cabildo metropolitano representado por el tesorero Madrid y por el penitenciario D. José Angel Gazano. Hízose notable no solo la modestia y compostura del consagrado, sino tambien la resignacion del consagrante, que por su misma mano ponía en la cabeza de otro, la mitra que habia estado destinada á la suya. En la mañana inmediata, fué solemnemente reconocido el nuevo arzobispo en la catedral, presentándose á besarle la mano todo el clero y en nombre del pueblo el ayuntamiento, que lo acompañó en el paseo que de pontifical hizo por las calles principales, volviendo á su palacio en el que le esperaban para felicitarlo el cabildo eclesiástico y todas las corporaciones civiles y eclesiásticas.

Se consagró tambien el 4 de Julio siguiente, el obispo electo de Durango, marques de Castañiza, haciéndose la funcion privadamente en la capilla de la casa de ejercicios del Oratorio de S. Felipe Neri, y en la tarde del 28 del mismo mes comenzó á ejercer sus funciones episcopales, consagrando la iglesia nueva de Loreto, que pudiera decirse obra de su familia.

Entre las novedades ocurridas en Madrid en este pe-

1816  
Enero  
á Junio.

riodo, hay algunas que tocaron á personas que han hecho un papel tan principal en esta historia, que parece necesario dar razon de ellas. En la conducta vacilante de Fernando, era tan frecuente la variacion de los ministros, que habian sido mas los que habian servido aquellos empleos en los pocos años de su reinado, que los que habia habido desde el establecimiento de la familia de Borbon en España. El obispo electo y destituido de Michoacan Abad y Queipo, llamado como hemos dicho á la corte, se presentó en ella y en una larga conferencia que tuvo con el rey, quedó este tan prendado de su persona y tan satisfecho de las explicaciones que le dió sobre el estado de la revolucion de Nueva España, que lo nombró inmediatamente ministro de Gracia y Justicia: mas ántes de veinticuatro horas quedó separado del ministerio, por haber informado al rey el inquisidor general, que se le seguía causa en aquel tribunal. Pocos dias despues, al entrar en su casa el 8 de Julio, fué aprehendido por orden del mismo tribunal, haciendo uso de la fuerza los ministros comisionados para la prision, por la resistencia que opuso hasta arrojarle al suelo para no dejarse conducir, protestando que como obispo, no reconocia otra autoridad superior mas que la del Papa. Despues de algun tiempo de detencion en las cárceles secretas, habiendo rehusado por el mismo fundamento contestar á los cargos que se le hicieron, se le puso en libertad. El obispo, liberal en sus opiniones, no habia hecho escrúpulo de leer libros prohibidos, y en sus conversaciones en Valladolid con Hidalgo, con el tesorero de aquella catedral Bárcena, y otros sujetos, hablaba con libertad en el sentido de los filóso-

1816  
Enero  
á Junio.

fos franceses del siglo anterior. Esto, por medio de la confesion, llegó á conocimiento de algunos religiosos del convento del Carmen de Valladolid, quienes lo denunciaron á la inquisicion de Méjico, lá que dió aviso á la suprema, como se vió cuando por una nueva revolucion en España de que habremos de hablar en su lugar, la causa vino á manos del obispo.<sup>18</sup>

Desde la extincion del ministerio universal de Indias, D. Miguel de Lardizabal habia permanecido en Madrid en calidad de consejero de Estado, aunque perdido ya el favor que disfrutaba cuando se le confirió aquel empleo y se premió su fidelidad y el destierro que por ella sufrió, agregando nuevos timbres al escudo de armas de su familia, con el mote "Expulsus fluctibus reipublicæ," que recordaba aquellas circunstancias: posteriormente fué conducido preso al castillo de Pamplona y cuando se le dejó libre, no fué para volver á la corte, sino para encargarse de la direccion del Seminario de Vergara en Guipuzcoa, empleo que fué considerado como un destierro honroso. Con la misma severidad fué tratado el general Abadía, inspector de las tropas de América, cuyos buenos servicios hemos tenido ocasion de mencionar, hablando de la actividad con que dispuso las expediciones de tropas que salieron de Cádiz: dijóse que se le cogieron papeles en que hablaba mal del rey y de su gobierno, con cuyo motivo fué confinado á la Alhambra de Granada.

Las operaciones militares fueron de mucha menor importancia en las provincias del interior durante este periodo, que las que hemos visto en las del Oriente de Mé-

<sup>18</sup> Yo la ví en su poder en Madrid en el año de 1821.

jico. En el departamento del Sur, Armijo, desde que se retiró de las inmediaciones de Tlapa, sin haber podido introducir auxilio en aquel pueblo sitiado por Guerrero,<sup>19</sup> tuvo por objeto en sus maniobras resguardar á Tixtla, donde habia quedado depositado el convoy con los efectos de la nao de China, y cooperar á la aprehension de Morelos, con cuyo intento se hallaba el 7 de Noviembre en Mixtlan-cingo á la vista de Tezmalaca, cuando recibió aviso de Villasana de haberse verificado aquella. Volvió entónces á cubrir los puntos de la costa que habian quedado desguarnecidos, por haber reunido en Tixtla las tropas que en ellos estaban empleadas, de cuya circunstancia se aprovechó Montesdeoca para hacer una correría por Dos arroyos, Sabana y Coyuca, incendiando porcion de casas en que habia depositado algodón y llevándose al cura D. José Patiño: pero habiendo salido en su busca el gobernador de Acapulco D. Pablo Ruvido, este lo alcanzó y desbarató en la cumbre del Camaron, dejando asegurados aquellos parajes. Armijo se propuso entonces desalojar á los insurgentes de la sierra que media entre la costa y el Mescala, y guiado por sugetos prácticos, dividida en siete secciones su fuerza que se componia de cuatrocientos treinta hombres de linea, ciento cuarenta realistas y doscientos setenta y ocho indios flecheros, combinados sus movimientos con el coronel Villasana que con la seccion de Teloloapan ocupó los pasos del rio de Acatlan, y con el teniente coronel Pinoaga que hizo lo mismo con los del real del Limon, se adelantó hasta el cerro Prieto

1816  
Enero  
á Junio.

<sup>19</sup> Véase folio 259 de este tomo y en Tixtla, gaceta de 27 de Febrero el parte de Armijo de 26 de Enero número 806 folio 201.

1816  
Enero  
á Junio.

que á su aproximacion abandonaron los insurgentes, en el cual el cura Herrera y Agüero habian formado una ranchería con mas de trescientas casas, herrería, maestranza y construido fortines, todo lo cual fué quemado y arrasado, siendo el fruto de esta expedicion, dejar desembarazada de insurgentes una extension de cincuenta leguas de ásperas montañas desde Coyuca á la ribera izquierda del Mescala.<sup>20</sup> En otras excursiones recorrió Armijo el valle de Huamustitlan, hasta las inmediaciones de las fortificaciones construidas por Guerrero en Jonacatlan, y las partidas mandadas por Ruvido y Marron persiguieron á Montesdeoca y á Bravo, distinguiéndose en estas operaciones el capitán D. Francisco Verdejo, que despues ha sido general de la república, y D. José Joaquin de Herrera, capitán entónces de la segunda compañía de milicias de Chilapa, que ha ocupado el alto puesto de presidente de la misma.

El estado de miseria á que habia quedado reducida la ciudad de Valladolid, decidió al gobierno á disponer se retirase á Querétaro al intendente y demas empleados, no dejando allí mas que un colector de contribuciones encargado al mismo tiempo del pago de la guarnicion,<sup>21</sup> en cuya consecuencia emigraron muchas familias. La ciudad fué atacada el 16 de Abril por los insurgentes mandados por Sanchez, que fueron rechazados, aunque estuvieron muy cerca de hacerse dueños de la poblacion, siendo escaso el número de tropa que la guarnecia.

Miéntas Iturbide tuvo el mando del ejército del Nor-

<sup>20</sup> Parte de Armijo de 26 de Enero en Tixtla, gaceta de 2 de Marzo núm. 869 fol. 216.

<sup>21</sup> Tengo á la vista las órdenes originales, que me ha proporcionado el Sr. G. Urueña.

1816  
Enero  
á Junio.

te, fueron frecuentes los reencuentros que las tropas que de él dependian tuvieron con las numerosas partidas de insurgentes de la provincia de Guanajuato, que se atrevieron á atacar la misma capital de esta. Reunidas en Febrero todas las que ocupaban la linea de Lagos á Querétaro, con muchas de las de Michoacan, estas bajo el mando de Huerta, en número de unos mil quinientos hombres, acaudillados por el P. Torres, Iturbide, presumiendo que el objeto de este movimiento era asaltar á alguno de los pueblos de la frontera de Nueva Galicia, ó á la division que mandaba Monsalve,<sup>22</sup> se dirigió á Pénjamo, y encontrándose en el rancho del Charco con los enemigos, los atacó y dispersó completamente. Dividida despues su fuerza en diversas secciones, á las órdenes de los activos comandantes Monsalve, Castañon y D. Miguel Béistegui, los persiguió en todas direcciones, haciendo lo mismo Orrantia por el rumbo de Dolores y altos de Ibarra. Monsalve tuvo una accion feliz en S. Pedro Piedra gorda, en la que se apoderó de mas de trescientos caballos de la remonta de los insurgentes, pero habiendo atacado á Moreno en su fortificacion de Comanja, fué rechazado con pérdida considerable. A Iturbide sucedió en el mando de este ejército el coronel del regimiento de infantería de Nueva España D. José Castro, hombre en quien podia considerarse personificado el pundonor militar, y la comandancia de la provincia de Guanajuato se encargó al coronel Orrantia, habiendo sido nombrado en fin de Agosto para la de Michoacan, el teniente coronel D. An-

<sup>22</sup> Parte de Iturbide, de 28 de Febrero en Salvatierra. Gaceta de 9 de Marzo núm. 872 fol. 241, y en las siguientes los de sus subalternos.

1816  
Enero  
á Junio.

tonio Linares, que habia logrado afirmar la tranquilidad y asegurar los caminos en el distrito de S. Juan del Rio.

Un acto de severidad del brigadier D. Diego Garcia Conde, comandante de Zacatecas, restableció la disciplina en las tropas de provincias internas empleadas en la de su mando. Estas, mas á propósito sin duda para la guerra con los indios bárbaros con quienes estaban acostumbradas á combatir, que para operaciones algo mas regulares, habian dado en el año de 1814 una muestra de cobardía é indisciplina,<sup>23</sup> abandonando la infantería en las inmediaciones de Sierra de Pinos, cuya consecuencia fué la muerte del capitán Anza con una gran pérdida de hombres en aquella, y la ocupacion y saqueo de este mineral por Rosales y el Pachon. Repitióse igual suceso este año en otra accion en la hacienda de la Jaula, con la division que mandaba el teniente coronel D. José Brilanti, el cual, puesta en desorden la caballería, formó en cuadro la infantería, y despues de una resistencia de nueve horas, tuvo que abandonar el campo haciendo la retirada en buen orden, llevando consigo todos sus heridos que fueron muchos. Garcia Conde luego que recibió aviso del suceso, marchó con prontitud á la division; recogió los fugitivos; hizo instruir brevemente una averiguacion sumaria, en la que apareció como mas culpable el teniente D. Vicente Oquillas, á quien mandó fusilar en el término de ocho horas, y este ejemplar tan oportuno como violento, restableció del todo el buen espíritu de aquellas tropas, que en lo sucesivo obtuvieron continuas ven-

<sup>23</sup> Véase fol. 201 de este tomo. general D. José Garcia Conde, hijo de D. Diego. Brilanti era italiano.

1816  
Enero  
á Junio.

tajas á las órdenes del mismo Brilanti y á las del teniente coronel Galdamez que le sucedió, cuando aquel volvió á las provincias internas á cuya comandancia pertenecía, habiendo obligado entre ambos á Rosales á abandonar la provincia y retirarse á la de Michoacan, como en otro lugar vimos.

García Conde dejó el mando de Zacatecas al brigadier D. José Gayangos, llegado recientemente de la Habana, y pasó á Monterey á desempeñar una comision bien delicada que el virey le confió. Eran continuas las faltas de respeto y obediencia del comandante de las provincias internas de Oriente, brigadier D. Joaquin de Arredondo, así como las quejas de aquellos habitantes por los actos arbitrarios de este jefe. Con tal motivo, el virey encargó á Garcia Conde, que con ocasion de pasar revista al regimiento expedicionario de Extremadura, tuviese una conferencia con Arredondo en Monterey, y haciendo uso del influjo que consideraba debia tener con aquel, por haber sido compañeros en España, lo redujera á principios mas convenientes de obediencia y subordinacion hácia el virey, cuya autoridad desconocia en perjuicio de la terminacion de la guerra. La revista se verificó con buen éxito, pero no lo tuvo la mision amistosa para con Arredondo, pues este persistió en que como comandante general de aquellas provincias, no debia tener respecto al vireinato, la obediencia que se le exigia.

En el distrito ó gobierno de Colotlan, fué atacado el pueblo de Huejucar por Hermosillo unido con otros jefes de las partidas de aquellos contornos, componiendo todas una fuerza de setecientos hombres, y aunque el

1816  
Enero  
4 Junio

comandante Iriarte no tenia mas que ciento, hizo una resistencia terca, teniendo que reducirse al fortin del Refugio y á la iglesia, por no poder defender toda la poblacion que fué saqueada y quemada por los insurgentes, para castigar la constante adhesion que aquellos habitantes habian manifestado siempre por la causa real.<sup>24</sup>

En la Nueva Galicia hubo muchas acciones pequeñas en las riberas del Rio Grande, y en especial en las orillas de la laguna de Chapala, sin que ninguna merezca llamar particularmente la atencion, siendo la de mayor importancia la que dió el capitán D. Luis Correa contra la partida de Chavez, en la que segun el parte de Correa, quedaron en el campo trescientos cuarenta y tres insurgentes, no siendo pequeña la pérdida de los realistas, pues segun el mismo documento, ascendió á cien hombres entre muertos y heridos.

Tal era el estado del país cuando fué nombrado para gobernarlo D. Juan Ruiz de Apodaca, teniente general de la real armada y gobernador y capitán general de la isla de Cuba. Hacia tiempo que se hablaba de esta variacion, aunque señalándose varias personas para suceder á Calleja en el alto empleo de virey, y entre ellas con mucha repeticion, se aseguró serlo el presidente de Guadalupe D. José de la Cruz. Los enemigos de Calleja que eran muchos, hacian correr estas voces que eran recibidas con ansia por el público, pues en cerca de cuatro años de gobierno en las circunstancias mas penosas, los males

<sup>24</sup> Despues de la independencia se le ha dado á este pueblo el nombre de "Hermosillo." Los partes de este y otros sucesos referidos aquí sumariamente, se hallan en las gacetas correspondientes á los seis primeros meses de este año.

1816  
Septiembre.

que se habian experimentado eran grandes, y sin discernir las causas, se creia mejorar de condicion variando de mano. Esto mismo exige que entremos en un exámen mas prolijo del gobierno de Calleja, y que con la imparcialidad que se ha observado rigurosamente en esta historia, comparemos el estado en que dejó el país al entregar el mando á su sucesor, con el que tenia cuando lo recibió en sus manos, que hemos descrito en la época y lugar correspondiente.

La fuerza militar, que en tiempo de guerra debe considerarse como uno de los puntos mas esenciales del gobierno, era la que expresa el estado que á continuacion se copia del que publicó D. Mariano Torrente en su Historia de la Revolucion Hispano-americana,<sup>25</sup> el que puede considerarse como auténtico, por haber sacado su autor este género de datos de los archivos del ministerio de guerra en Madrid. A los cuarenta mil hombres de tropas de linea ó de milicias provinciales tan útiles como ellas, que segun este estado, componian el ejército, de los cuales unos doce mil eran de los regimientos venidos de España, deben agregarse los realistas organizados en todas las poblaciones y haciendas, cuyo número era por lo ménos igual al de aquel, pues solo de los pueblos inmediatos á Méjico, pasó en revista el virey el 25 de Abril á seiscientos hombres perfectamente vestidos y armados, bajo el mando del teniente coronel D. Joaquin Fuero que tenia su cuartel general en Guadalupe, y en todas las capitales de provincia y poblaciones de alguna consideracion, esta clase de tropa formaba la mayor parte de las guarniciones.

<sup>25</sup> Tomo 2.º folio 288.